

[Para español haga clic aquí.](#)

80th General Convention:
Guiding Principles for Contingency Planning Due to COVID-19

Guided by our collective commitment to the Way of Love as embodied by Jesus of Nazareth and the promises we make in our Baptismal Covenant, Presiding Bishop Michael Curry, House of Deputies President Gay Clark Jennings, and the Joint Standing Committee on Planning and Arrangements affirm these guiding principles as we monitor and evaluate our plans for the 80th General Convention of The Episcopal Church, currently scheduled for July 7-14, 2022 in Baltimore, Maryland:

1. Because we follow Jesus in caring for the most vulnerable, the marginalized, and the under-served and under-resourced within our church and beyond, we will first consider the impact of the 80th General Convention on the physical and mental health, well-being and morale of its workers, staff, volunteers, officers, deputies, bishops, visitors and vendors.
2. Because we are committed to moving ever closer to Beloved Community, we will consider our ability to include the voices and experiences of all deputies and bishops at the 80th General Convention, including those from beyond the United States and those who are immunosuppressed and otherwise vulnerable to COVID-19 infection.
3. Because we are a church formed by the shared governance of laypeople, clergy and bishops, we will consider the urgency of conducting, at the 80th General Convention:
 - o Elections to churchwide offices, agencies and boards;
 - o Budgetary processes;
 - o Legislative business;
 - o Consideration of other governance obligations.
4. Because we practice an incarnational faith and are formed by corporate worship, we will consider our ability to worship, enjoy fellowship, and take part in formation safely at the 80th General Convention.
5. Because we follow Jesus' commandment to love our neighbors as ourselves, we will consider the impact of the 80th General Convention on the Diocese of Maryland, the people of the State of Maryland, the Baltimore community and other partners outside the Episcopal Church.
6. Because God calls us to be good stewards of the gifts with which we have been entrusted, we will consider the impact of the 80th General Convention on the financial resources of The Episcopal Church and its dioceses, and our ability to mitigate risk and comply with appropriate laws, regulations, standards, and ethical practices related to gathering during the COVID-19 pandemic.

Remembering that we are a people made in the image of God and redeemed through Jesus, we look for the presence of the Holy Spirit, who is calling us to be a new church in a new time, as we consider the options for the 80th General Convention.

80^a Convención General:
Principios rectores de los planes de contingencia debido a COVID-19

Guiados por nuestro compromiso colectivo con el Camino del Amor encarnado por Jesús de Nazaret y las promesas que hacemos en nuestro Pacto Bautismal, el Obispo Presidente Michael Curry, la Presidenta de la Cámara de Diputados Gay Clark Jennings y el Comité Permanente Conjunto de Planificación y Arreglos afirman estos principios rectores mientras supervisamos y evaluamos nuestros planes para la 80th Convención General de la Iglesia Episcopal, actualmente programada para el 7 al 14 de julio de 2022 en Baltimore, Maryland:

1. Dado que seguimos a Jesús en el cuidado de los más vulnerables, los marginados y los desatendidos y sin recursos dentro de nuestra iglesia y fuera de ella, consideraremos en primer lugar el impacto de la 80^a Convención General en la salud física y mental, el bienestar y la moral de sus trabajadores, personal, voluntarios, funcionarios, diputados, obispos, visitantes y vendedores.
2. Dado que estamos comprometidos a acercarnos cada vez más a la Comunidad Amada, consideraremos nuestra capacidad de incluir las voces y experiencias de todos los diputados y obispos en la 80^a Convención General, incluyendo a los que vienen de fuera de los Estados Unidos y a los que están inmunodeprimidos y son vulnerables a la infección por COVID-19.
3. Porque somos una iglesia formada por el gobierno compartido de laicos, clérigos y obispos, consideraremos la urgencia de llevar a cabo, en la 80^a Convención General:
 - Elecciones a cargos, organismos y juntas de la iglesia;
 - Procesos presupuestarios;
 - Asuntos legislativos;
 - Consideración de otras obligaciones de gobierno.
4. Dado que practicamos una fe encarnada y nos formamos mediante el culto corporativo, consideraremos que nuestra capacidad de celebrar el culto, disfrutar del compañerismo y participar en la formación es segura en la 80^a Convención General.
5. Porque seguimos el mandamiento de Jesús de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos, consideraremos el impacto de la 80^a Convención General en la Diócesis de Maryland, la gente del Estado de Maryland, la comunidad de Baltimore y otros socios fuera de la Iglesia Episcopal.
6. Porque Dios nos llama a ser buenos administradores de los dones que se nos han confiado, consideraremos el impacto de la 80^a Convención General sobre los recursos financieros de la Iglesia Episcopal y sus diócesis, y nuestra capacidad para mitigar el riesgo y cumplir con las leyes, reglamentos, normas y prácticas éticas apropiadas relacionadas con la reunión durante la pandemia de COVID-19.

Recordando que somos un pueblo hecho a la imagen de Dios y redimido por medio de Jesús, buscamos la presencia del Espíritu Santo, que nos llama a ser una iglesia nueva en un tiempo nuevo, mientras consideramos las opciones para la 80^a Convención General.